

¿Invasión?

Oigo hablar de la irremisible decadencia de nuestra forma de vida en beneficio de otras distintas. Quienes así hablan acuden a términos cuantitativos difícilmente refutables. Ellos (ese ellos ya supone fijar una barrera algo más que discutible) tienen 5 ó 6 hijos por mujer y nosotros sólo tenemos 1,2 de media, dicen. Según este argumento, ya se está produciendo una invasión silenciosa que dentro de muchos años acabará cambiando las mayorías y ahogando nuestra cultura.

En el número de mayo de la revista *Quo* aparece un dato que supuestamente confirmaría estas razones: mientras en 1950 el 9% de la población mundial tenía el inglés (aquí considerado como uno de los indicadores de Occidente) como lengua materna, en el año 2050 esa cifra se reducirá al 5%, superado por el hindi y el urdu e igualado por el árabe y el español. El idioma más hablado seguirá siendo el chino. Ahora bien, ¿supone eso una pérdida de influencia para la lengua occidental más extendida? No, pues el inglés tiene ahora más fuerza como segunda lengua que en 1950 y menos que la tendrá en 2050. Y lo mismo que pasa con el inglés ocurre con la mayoría de los fundamentos de la forma de vida occidental.

Multitudes que nos invaden pero se gobiernan como nosotros, comen como nosotros, visten como nosotros, juegan a lo que jugamos nosotros y sienten como nosotros. En el futuro que se vislumbra el mundo tiene una cultura única, que es un desarrollo de la cultura occidental de la tolerancia, y, dentro de ella, multitud de culturas distintas no separadas geográficamente. Ahora no se ven más que las fricciones, como ocurría en la Europa de las guerras religiosas, y en el futuro inmediato no parece haber sitio para la esperanza, pero a largo plazo la suerte de la convivencia ya está echada.

Juan Bosco Castilla